



Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de abril de 2006
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2006

Ginebra, 3 a 28 de julio de 2006

Tema 7 g) del programa provisional*

Grupos consultores especiales sobre los países de África que salen de situaciones de conflicto

Informe del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau

Resumen

En respuesta a la resolución 2005/32 del Consejo Económico y Social, en la que el Consejo decidió prorrogar el mandato del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau, en el presente informe se incluye una sinopsis de los acontecimientos actuales en el país, especialmente en lo que respecta a la situación económica y social general. También se destaca la labor del Grupo desde la presentación de su último informe (E/2005/70), se describe la situación del apoyo de los donantes internacionales al país y se proporciona una perspectiva de mediano a largo plazo de la situación en el país desde el punto de vista del Grupo. Además, se formulan algunas conclusiones y recomendaciones generales, entre ellas que Guinea-Bissau debería seguir recibiendo la atención sostenida de la comunidad internacional, especialmente de la Comisión de Consolidación de la Paz.

* E/2006/100.



I. Introducción

1. En su resolución 2005/32, de 18 de julio de 2005, el Consejo Económico y Social decidió prorrogar el mandato del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau hasta el período de sesiones sustantivo de 2006. En el presente informe se describe la situación en Guinea-Bissau y se destaca la labor del Grupo desde la presentación de su anterior informe. También se describe el apoyo de los donantes internacionales a Guinea-Bissau, se ofrece una perspectiva de mediano a largo plazo de los desafíos a que se enfrenta el país y se formulan conclusiones y recomendaciones desde el punto de vista singular del Grupo respecto de la forma en que la comunidad internacional puede seguir prestando apoyo al país.

2. El 24 de julio de 2005, después de que se presentara el anterior informe del Grupo al Consejo (E/2005/70), se celebró la segunda ronda de elecciones presidenciales. Las elecciones marcaron el fin oficial de la etapa de transición, que comenzó tras la intervención militar del 14 de septiembre de 2003. João Bernardo (Nino) Vieira, candidato independiente y anterior Presidente del partido de gobierno, el Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), triunfó en las elecciones, cuyos resultados fueron impugnados por Malam Bacai Sanhá, el principal adversario presidencial y candidato del PAIGC, que también solicitó a la Corte Suprema de Justicia que anulara los resultados de las elecciones. Tras el fallo de la Corte Suprema, de 28 de agosto de 2005 de que no había “elementos jurídicos suficientes” para aceptar la petición del Sr. Sanhá, se celebró la ceremonia de investidura del Presidente electo el 1º de octubre de 2005.

3. El período posterior a la celebración de las elecciones ha venido marcado por tensiones políticas, tanto entre los diversos partidos políticos como en el seno del Parlamento, hasta que se aclararon los límites de la cohabitación. Esas tensiones se acrecentaron cuando el nuevo Presidente destituyó al Gabinete del Primer Ministro Carlos Gomes Junior el 28 de octubre de 2005 y nombró a un nuevo Primer Ministro, Aristides Gomes. Durante el punto muerto posterior a las elecciones, se mantuvo un elevado nivel de colaboración regional. El Enviado Especial del Presidente de la Unión Africana, el Presidente de Cabo Verde, Pedro Rodrigues Pires, y el Presidente de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), el Presidente de Santo Tomé y Príncipe, Sr. Fradique de Menezes, hicieron gestiones para mediar en esa situación de punto muerto. La Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), en estrecha cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS) y el equipo de las Naciones Unidas en el país, apoyaron esas gestiones.

4. Desde mediados de marzo de 2006, los acontecimientos han estado dominados por las operaciones militares que el Gobierno de Guinea-Bissau emprendió el 15 de marzo de 2006 en la parte oriental de su frontera con el Senegal contra una de las facciones del Mouvement des forces démocratiques de la Casamance (MFDC), que supuestamente dirige operaciones desde el territorio de Guinea-Bissau. Según el Gobierno, esas operaciones se iniciaron por razones de seguridad. Como resultado de la lucha, 8.000 personas han sido desplazadas dentro del país y varios civiles y militares han perdido la vida. El equipo de las Naciones Unidas en el país, con el apoyo de diversas organizaciones de la sociedad civil, respondió con rapidez a la situación humanitaria emergente, dentro de los límites de sus recursos, mediante la movilización de recursos para alimentar a los desplazados y transportarlos a lugares seguros. Esta situación imprevista impone un desafío importante a la capacidad y

los recursos del Gobierno, el pequeño equipo de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau y sus organismos de apoyo de la comunidad de donantes y organizaciones no gubernamentales.

5. El 24 de marzo de 2006, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Jan Egeland, expresó grave preocupación por los civiles desplazados a causa de los combates. También hay preocupación por la posibilidad de que la lucha pueda culminar en una crisis alimentaria, ya que miles de personas han huido de sus hogares y los campesinos no pueden llegar a los mercados para vender sus productos. Además de causar la muerte de civiles, la siembra de minas antipersonal y antitanque podría impedir el cultivo agrícola en la zona. La situación se ha complicado más por el hecho de que la lucha se libra en la misma región en que se encuentran las grandes plantaciones de anacardos, en momentos en que la cosecha está a punto de comenzar. Como el anacardo es el principal cultivo de exportación del país y la principal fuente de rentas fiscales, la continuación de la lucha podría, por un lado, conducir a un mayor debilitamiento de la economía y, por el otro, incidir negativamente en la capacidad del Estado para financiar su presupuesto.

6. El Grupo Consultivo Especial estima que Guinea-Bissau experimenta todavía una crisis de crecimiento para consolidar los beneficios en su etapa de transición posconflicto y necesita la cabal colaboración de la comunidad regional y de la comunidad internacional. A pesar de las preocupaciones por la inestabilidad política e institucional, el Grupo acoge con agrado la constante disposición de todas las partes de Guinea-Bissau a utilizar arbitrios legales y constitucionales a fin de resolver sus problemas. El Grupo destaca también las gestiones del nuevo Gobierno por dar seguridades a la comunidad de donantes de su intención de perseverar en el proceso de reforma económica, que plasman en la confirmación del Ministro de Economía del anterior Gobierno y en la feliz negociación de un programa supervisado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) para 2006. El Grupo quisiera señalar a la atención del Consejo Económico y Social que la circunstancia de que el Gobierno no pueda financiar los gastos mínimos de funcionamiento del Estado sigue creando inseguridad e inestabilidad en el país.

II. Situación económica y social

7. Como en los últimos años, la situación económica y social en Guinea-Bissau sigue siendo difícil. En 2005, el panorama económico en el país no cambió considerablemente con respecto al de 2004; la tasa real de crecimiento anual fue del 3,5%, un nivel apenas suficiente para aminorar el deterioro de las condiciones de vida de la población, habida cuenta de que según las estimaciones, la tasa de crecimiento demográfico oscila entre el 2% y el 3%. No obstante, el FMI informa de que ha habido algunos progresos: la tasa de inflación se mantuvo en el 3,4% en 2005, se adoptaron medidas para mejorar la administración tributaria y el déficit presupuestario general disminuyó del 15% al 12% del producto interno bruto (PIB)¹.

8. Análogamente, desde el anterior informe del Grupo en junio 2005, la situación de las rentas fiscales sigue siendo inquietante. Como era previsible, la recaudación

¹ Conforme a las proyecciones del FMI.

disminuyó durante el período que se examina, en parte por la situación de punto muerto en el proceso político, que dejó a la economía nacional casi paralizada y sin ninguna evidencia de una actividad económica significativa. Durante el segundo semestre del año, la difícil situación financiera se agravó por la epidemia de cólera, que se propagó por todo el país.

9. Durante el segundo semestre de 2005, la Unión Económica y Monetaria del África Occidental sufragó parte del déficit presupuestario de 26 millones de euros. El Gobierno se vio forzado a tomar empréstitos a corto plazo a tipos de interés de mercado de un banco local y de bancos de países vecinos para financiar los gastos recurrentes, mientras esperaba el apoyo presupuestario del Banco Mundial y de la Unión Europea. Al 15 de abril de 2006, sólo se habían pagado los sueldos hasta el fin de enero de 2006². En verdad, de resultas de conflictos de salarios con el Gobierno, de una serie de huelgas decretadas por el sindicato nacional de docentes y con los problemas de salud derivados de la epidemia de cólera, el comienzo del año lectivo se aplazó hasta diciembre de 2005. En 2006 las huelgas continuaron por los reclamos del sindicato nacional de docentes de que se les abonaran los sueldos atrasados.

10. El Grupo Asesor Especial acoge con beneplácito las persistentes iniciativas del equipo de las Naciones Unidas en el país para apoyar al Gobierno de Guinea-Bissau, especialmente en las esferas de la salud y la educación, en circunstancias difíciles y con exiguos recursos. Con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Gobierno ha organizado campañas de matriculación gratuita de niños. Sólo en 2005, más de 53.000 menores de 10 años se beneficiaron de esta iniciativa, entre ellos niños de la calle, niños trabajadores, huérfanos y refugiados. En 2005, las tasas de vacunación de rutina fueron como sigue: 92% respecto de la vacuna antituberculosa; 73% respecto de la vacuna combinada contra la difteria, la tos ferina y el tétanos; 57% respecto de la vacuna contra el sarampión; y 33% respecto de la vacuna antitetánica. Se registraron resultados positivos en las dos rondas de inmunización nacional contra la poliomielitis y en las actividades de distribución de vitamina A, realizadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el UNICEF, en colaboración con Rotary y Plan International. La tasa de inmunización fue del 100% entre los menores de 5 años.

11. En la primera semana de febrero de 2006, el Ministerio de Salud anunció oficialmente el fin de la epidemia de cólera, que había comenzado en junio de 2005. Hubo más de 25.000 casos de cólera, el nivel máximo registrado en África occidental, y la epidemia causó más de 430 muertos. Se mantienen las medidas de vigilancia para velar por que haya un nivel de preparación suficiente para posibles crisis en el futuro.

12. El Gobierno de Guinea-Bissau y el equipo de las Naciones Unidas en el país están preocupados por la posible llegada de la gripe aviar, en particular por la deficiente infraestructura sanitaria y veterinaria del país. El equipo de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau está prestando asistencia a las autoridades nacionales para elaborar y aplicar medidas de preparación para situaciones imprevistas.

² Se ha recuperado un total de 1.120 millones de francos CFA en concepto de impuestos, rentas aduaneras y licencias de pesca; los gastos al 31 de enero de 2006, ascendieron a 3.800 millones de francos CFA.

13. El Grupo sigue preocupado por la falta de progresos en la situación socioeconómica general de Guinea-Bissau. El Consejo recordará que cuando se creó el Grupo en 2002, Guinea-Bissau figuraba en el 167º lugar entre los 173 países del índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En 2005, pasó al 172º entre los 177 países del índice. El 60% de la mano de obra del país está desempleada y el 65% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza con menos de 2 dólares de los EE.UU. al día. Aproximadamente el 44% de la población carece de acceso al agua potable, el 36% vive en una situación de inseguridad alimentaria y el 30% de los menores de 5 años está desnutrido.

14. No ha de sorprender que esas difíciles condiciones sigan empujando a la población de Guinea-Bissau a tomar medidas desesperadas para emigrar a Europa con el fin de encontrar empleo. A principios de marzo, 43 guineanos se ahogaron cuando trataban de llegar a España³. El Grupo insta al Consejo Económico y Social a que vele por que en los países que salen de conflictos, como Guinea-Bissau, se dé efecto rápidamente a las recomendaciones de políticas que apruebe en su serie de sesiones de alto nivel para crear puestos de trabajo productivo y condiciones dignas de trabajo, y que, en particular, se acelere la aplicación de las recomendaciones relativas a los jóvenes.

III. Aspectos salientes de las actividades del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau

15. Reconociendo que el punto muerto postelectoral había menoscabado la confianza de la comunidad de donantes y había afectado a la capacidad del país de movilizar recursos para el desarrollo, el 20 de septiembre de 2005, a iniciativa del Gobierno de Guinea-Bissau, se celebró una reunión del Grupo paralelamente a la Cumbre Mundial 2005. La reunión estuvo copresidida por el Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Dumisani Kumalo, que era el Presidente del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social, y por el Ministro de Relaciones Exteriores de Gambia, Mousa Gibril Bala-Gaye, que actuaba en calidad de Presidente del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau. El Primer Ministro Carlos Gomes Junior encabezó la delegación de Guinea-Bissau, integrada también por los Ministros de Relaciones Exteriores y Economía. Además de la delegación de Guinea-Bissau, participaron en la reunión diversos interlocutores, incluidos los miembros del Grupo Consultivo Especial a nivel ministerial (Sudáfrica, Portugal y Guinea-Bissau), los miembros del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau, los Ministros de Relaciones Exteriores de Angola, Cabo Verde, Gambia, Guinea-Conakry, el Senegal y Timor-Leste, y el Secretario Ejecutivo de la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO), Mohamed Chambas. El sistema de las Naciones Unidas también estuvo representado a alto nivel por el Departamento de Asuntos Políticos y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, así como por el FMI, el PNUD y el Banco Mundial.

16. En la reunión se examinó la situación en Guinea-Bissau y la manera de movilizar el apoyo de la comunidad internacional. Se estimó que el enfoque de

³ <http://asia.news.yahoo.com/060307/afp/060307183703int.html>.

asociación recomendado por el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau (véase E/2003/8), era esencial en el proceso de transición. Los participantes elogiaron también las iniciativas del Gobierno de Guinea-Bissau para promover una sana gobernanza, reconocidas por el programa supervisado por el FMI. El consenso de la reunión fue que la comunidad internacional debería apoyar a Guinea-Bissau tras un difícil proceso de transición en la conferencia de mesa redonda de donantes, programada para noviembre de 2005, y mediante la transformación del programa supervisado por el FMI en un programa de asistencia de emergencia para situaciones posteriores a un conflicto. El mensaje al Gobierno de Guinea-Bissau que claramente se desprendió de la reunión fue que la estabilidad entre las diversas instituciones y partidos políticos era esencial para que los donantes prestaran su apoyo al país.

17. El Representante del Secretario General en Guinea-Bissau y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas informaron por videoconferencia al Grupo, en la reunión que celebró el 6 de diciembre de 2005, sobre la situación en el país. Reconociendo que la situación de punto muerto político resultante de la destitución del Gobierno había contribuido al retraso en la recepción de los fondos prometidos por la Unión Europea, el Banco Mundial y los donantes bilaterales, el equipo de las Naciones Unidas en el país solicitó el apoyo del Grupo para movilizar recursos con destino al Fondo de Gestión Económica de Emergencia. El equipo en el país había recomendado que el mandato del Fondo se prorrogara hasta el fin de 2006 (que debía caducar al fin de diciembre de 2005). En respuesta, el Presidente del Grupo cursó una nota a los Estados Miembros y a los observadores del Consejo Económico y Social para avisarles de la crisis fiscal a que se enfrentaba el Gobierno e instarles a que considerasen la posibilidad de hacer una contribución al Fondo para ayudar al Gobierno a pagar los sueldos y prestar servicios sociales básicos hasta que se celebrara la conferencia de mesa redonda de donantes. El Grupo instó también a los Estados Miembros a que consideraran la posibilidad de contribuir a la ejecución de una cartera de proyectos de efecto rápido a nivel comunitario, por valor de 1,5 millones de dólares, como parte de la estrategia del equipo de las Naciones Unidas en el país para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. El Grupo examinó asimismo la posibilidad de realizar una visita a Guinea-Bissau, pero no pudo realizarla por la normativa del Reglamento Financiero relativa a los viajes después de cerrado el ciclo presupuestario.

18. El 22 de marzo de 2006, el Grupo se reunió para examinar la situación en el país. El Representante del Secretario General en Guinea-Bissau informó al Grupo de la situación general del país, especialmente de las operaciones militares que las Fuerzas Armadas de Guinea-Bissau realizaban en la frontera con el Senegal y de sus consecuencias para la situación económica y social del país. El Grupo expresó la preocupación de que esos acontecimientos pudieran tener consecuencias profundas para la subregión, con la posibilidad de desestabilización y ulterior deterioro de la ya tensa situación en la subregión.

IV. Apoyo de los donantes internacionales a Guinea-Bissau

19. Como el Grupo ha señalado en informes anteriores, el apoyo de los donantes internacionales sigue siendo de crítica importancia para ayudar al Gobierno de Guinea-Bissau a cumplir sus prioridades, es decir, el pago de los sueldos, incluidos los sueldos atrasados, y la financiación de los gastos de funcionamiento básicos del Gobierno. En el largo plazo, se necesitan recursos para invertir en la infraestructura

económica y social a fin de crear las condiciones necesarias para el desarrollo sostenible del país.

20. Los acontecimientos positivos de los que se informó en julio de 2005 no han dado todavía los resultados esperados. El Consejo recordará que el Grupo había informado de que el programa supervisado por el FMI, negociado en marzo de 2005, podía transformarse después de seis meses en un programa de asistencia de emergencia para situaciones posteriores a un conflicto, en función de las decisiones definitivas que adoptara el Banco Mundial y la Unión Europea sobre el nuevo apoyo presupuestario, el compromiso de continuar las políticas adoptadas en el marco de programa supervisado por el FMI después de las próximas elecciones y la celebración de la conferencia de mesa redonda de donantes, programada originalmente para el 8 de diciembre de 2005.

21. El retraso en la aceptación de los resultados de la segunda ronda de elecciones presidenciales y en la asunción del Presidente, junto con la posterior destitución del Gabinete del Primer Ministro Carlos Gomes Junior, precipitó una cascada de nuevas demoras en la adopción de las medidas necesarias para movilizar recursos para el Estado. El hecho de que el FMI cancelara las consultas relativas al artículo IV después de que el 28 de octubre de 2005 se destituyera al Gabinete de Carlos Gomes Junior provocó a su vez la suspensión del apoyo presupuestario del Banco Mundial y de la Unión Europea, y una continuación del compás de espera de los donantes bilaterales.

22. Ante la falta de apoyo presupuestario, el Gobierno de Guinea-Bissau contrajo nuevas deudas, pues recurrió a tomar préstamos comerciales a corto plazo para financiar el pago de los sueldos de los funcionarios públicos. Un hecho que complica más el panorama de la deuda es que Guinea-Bissau está en mora en el pago de la deuda con la mayoría de sus acreedores.

23. Consciente de la necesidad de asegurar la estabilidad política y económica en Guinea-Bissau, una delegación mixta de alto nivel, incluido un equipo técnico de la Unión Económica y Monetaria de los Estados del África Occidental, el Banco Central de los Estados de África Occidental, el Banco de Desarrollo del África Occidental y la CEDEAO, llevó a cabo una misión a Guinea-Bissau a finales de febrero de 2006 para examinar posibilidades de brindar asistencia financiera y técnica al país, incluso para el pago de los sueldos de la administración pública correspondientes al período comprendido entre febrero y marzo de 2006, el pago de los sueldos atrasados desde 2000 hasta 2005 y el pago de la deuda correspondiente al primer trimestre de 2006 al FMI y al Banco Mundial.

24. El Consejo recordará de que en su último informe (E/2005/70), el Consejo Consultivo Especial dijo que los "representantes del Banco Africano de Desarrollo, el Banco Central de los Estados de África Occidental y la Unión Económica y Monetaria del África Occidental [habían dicho] que, a pesar de sus medios limitados, podrían proporcionar apoyo a Guinea-Bissau en el contexto de una interpretación flexible de sus normas financieras [y habían instado] a la comunidad internacional a que no impusiera a Guinea-Bissau las mismas condiciones que a otros países". El Grupo hace suyo ese enfoque en el contexto de la actual crisis financiera por la que atraviesa el Gobierno.

25. La conclusión satisfactoria de las consultas relativas al artículo IV al final de marzo de 2006 y de las negociaciones sobre un nuevo programa supervisado por el

FMI para 2006 han llevado al Grupo a abrigar esperanza de que se produzca un rápido desembolso de las contribuciones de apoyo presupuestario pendientes de la Unión Europea y del Banco Mundial, especialmente en vista de la positiva evaluación general que hizo la misión del FMI. La misión llegó a la conclusión de que Guinea-Bissau había adoptado medidas importantes para tratar de resolver los principales problemas políticos y económicos de los últimos años.

26. El Grupo acoge con beneplácito la decisión del PNUD de prorrogar el mandato del Fondo de Gestión Económica de Emergencia hasta el fin de 2006. Esa prórroga, firmemente apoyada por el Grupo, permite la supervisión de nuevas contribuciones de apoyo presupuestario de emergencia, incluidas las contribuciones que el Fondo ya ha recibido tras prorrogarse su mandato. Hasta la fecha, el Fondo ha recibido 193.000 euros del Gobierno de Italia y 617.000 euros del Gobierno del Brasil. Esas oportunas contribuciones servirán, como en los dos años anteriores, para proporcionar apoyo presupuestario con el fin de sufragar gastos prioritarios en los sectores sociales. El Grupo quisiera alentar a otros donantes a que contribuyeran al Fondo de Gestión Económica de Emergencia para ayudar al Gobierno a atender a sus necesidades de emergencia.

27. El Grupo considera que, además de las fuentes tradicionales de financiación, podría recurrirse a otras fuentes para sustentar las iniciativas de desarrollo del país, como la iniciativa de proyectos agrícolas y ganaderos que apoyan la India, el Brasil y Sudáfrica. A este respecto, es gratificante para el Grupo saber que Guinea-Bissau se encuentra entre los 40 países que han creado el “Grupo directivo sobre impuestos de solidaridad” para financiar proyectos de desarrollo, que ha sido el resultado de actividades recientes relacionadas con mecanismos innovadores de financiación para el desarrollo. El Grupo insta a los países participantes en el Grupo directivo sobre impuestos de solidaridad a que consideren a Guinea-Bissau como un posible beneficiario de esos mecanismos innovadores.

28. El Consejo recordará que, en su último informe, el Grupo informó sobre los esfuerzos que realizaba el equipo de las Naciones Unidas en el país para añadir una estrategia de transición a su intervención en el país, centrada en iniciativas económicas y sociales de efecto rápido como parte de una estrategia más amplia de consolidación de la paz que se estaba elaborando. El Grupo deplora que, pese a sus gestiones, el equipo de las Naciones Unidas en el país no pudo obtener financiación para este meritorio proyecto. El Grupo quisiera alentar a los asociados de Guinea-Bissau a que considerasen la posibilidad de apoyar este enfoque con el fin de concentrar las iniciativas de efecto rápido en las zonas septentrionales.

29. El Grupo se complace en informar de que los preparativos para la conferencia de mesa redonda de donantes se reanudaron después de que el Parlamento aprobara el programa del Gabinete en marzo de 2006. El nuevo Gabinete ha elaborado un plan de acción para preparar y celebrar una mesa redonda en noviembre de 2006, que incluirá, entre otras, las siguientes actividades: un taller en abril de 2006 para examinar todos los documentos que se presentarán en la mesa redonda; la distribución del documento de estrategia de lucha contra la pobreza al Banco Mundial y al FMI para que realicen una evaluación conjunta y para que pueda ser aprobado por sus respectivos Directorios; y la realización de misiones de sensibilización en septiembre y octubre. El PNUD colabora estrechamente con el Gobierno en las actividades relacionadas con la mesa redonda y presta un apoyo esencial para la aplicación de las diferentes medidas previstas.

30. El Grupo acoge también con satisfacción la reciente decisión de la Unión Europea, uno de los importantes asociados tradicionales de Guinea-Bissau, de incrementar su asistencia al programa indicativo nacional para el período 2002-2007 en 10,7 millones de euros. De esta cuantía adicional, 5 millones de euros se destinarán a apoyo presupuestario en 2006 y 5,7 millones de euros se desembolsarán con destino a la reforma del sector de la seguridad.

31. El Consejo recordará que, en sus informes anteriores, el Grupo subrayó la importancia de la reforma del sector de la seguridad para la estabilidad del país, especialmente en lo que respecta a la reanudación de las inversiones y de la asistencia al desarrollo a largo plazo. El Grupo observa con beneplácito que se han logrado progresos cuantificables en esa esfera. Se ha creado una comisión interministerial de defensa y seguridad para supervisar la aplicación de las reformas apoyadas por un grupo de vigilancia integrado por representantes del PNUD, la UNOGBIS, la Unión Europea, la CPLP y la CEDEAO. Además, el problema de las armas ligeras y pequeñas está siendo estudiado por el equipo de las Naciones Unidas en el país, en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y con un proyecto gestionado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

V. Perspectiva de mediano a largo plazo para Guinea-Bissau

32. Guinea-Bissau vive una situación de “emergencia estructural”, con un presupuesto estatal que es sumamente dependiente de la comunidad internacional de donantes, ya que ésta le proporciona el 80% de sus recursos. El hecho de que el país no pueda recibir recursos previsibles y adecuados para asegurar la prestación de servicios básicos y el funcionamiento mínimo del Estado seguirá contribuyendo a la sensación de incertidumbre e inseguridad. Esa incertidumbre en la financiación, que merma la capacidad del Gobierno para ejecutar su programa de reforma económica, perpetúa el círculo vicioso de bajo rendimiento y contracción de la asistencia de los donantes.

33. Por esta razón, el Grupo está sumamente interesado en los resultados de la conferencia de mesa redonda de donantes, que se había programado incluso antes de que se estableciera el Grupo y que se ha aplazado repetidas veces por diversas razones. El objetivo de la mesa redonda es recaudar fondos para sufragar el actual déficit presupuestario y proyectos que contribuyan a la ejecución del plan de reducción de la pobreza del país. El Gobierno de Guinea-Bissau estima que se necesitarán 427,7 millones de dólares para ejecutar el plan, de los cuales sólo se ha obtenido el 12%. A este respecto, el Grupo insta a los asociados, tanto nuevos como antiguos, de Guinea-Bissau a que participen en la conferencia de mesa redonda de donantes, programada ahora para noviembre de 2006.

34. El Grupo opina también que, en el mediano a largo plazo, se tendrán que aplicar medidas para resolver los problemas del servicio de la deuda del país. Guinea-Bissau sigue acumulando moras en el pago del servicio de la deuda, tanto interna como externa, con la mayoría de los acreedores y es uno de los países pobres más endeudados comprendidos en el marco de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados. La carga de la deuda del país, casi cuatro veces superior a su renta nacional (389,9%), asciende a más de 1.000 millones de dólares y se adeuda en su mayor parte a otros países (57,4%), de los cuales el 70% son miembros del

Club de París. Por consiguiente, aunque se la pueda acoger dentro de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, la deuda de Guinea-Bissau seguiría siendo insostenible. En todo caso, debido a la suspensión de la mayor parte del alivio provisional de la deuda después de 2001, ha caído en mora la mayor parte de la deuda externa. Es de presumir que hasta el final de 2009, a lo sumo, el país no llegará al punto de culminación de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, ni se beneficiará de la iniciativa multilateral de alivio de la deuda del Grupo de los Ocho.

35. Para ayudar al país en sus objetivos a corto plazo, el Grupo insta a la comunidad internacional de donantes y a otras partes interesadas, incluidas las organizaciones subregionales económicas y financieras del África occidental, a que examinen opciones a corto plazo para ayudar a resolver los problemas de las moras con todas las instituciones financieras multilaterales. A más largo plazo, el Grupo insta a que se tenga en cuenta a Guinea-Bissau (y a otros países que salen de situaciones de conflicto y que se benefician de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados), en los mecanismos de aceleración del alivio de la deuda dentro de la iniciativa multilateral de alivio de la deuda del Grupo de los Ocho.

36. Para encaminar a Guinea-Bissau hacia un desarrollo sostenible impulsado por factores internos, el Grupo destaca nuevamente la necesidad apremiante de que el Gobierno, con el concurso de la comunidad internacional, adopte una estrategia amplia de diversificación económica. Como se señaló en anteriores informes del Grupo, el país tiene un enorme potencial en los sectores de la madera, la pesca, la ganadería y agricultura que podrían atender fácilmente a la demanda interna. El subsuelo es rico en bauxita y fosfatos, con posibilidades de extracción de diamantes y oro y la exploración de petróleo frente a la costa. La principal fuente de ingresos son las exportaciones de anacardo y la concesión de licencias de pesca.

37. El Grupo observa que Guinea-Bissau puede estar en breve en condiciones de conformarse a los criterios de evaluación para países piloto dentro del *marco integrado para el fomento de la capacidad relacionada con el comercio*⁴, que incluyen, entre otros factores, la integración del comercio en la estrategia nacional de desarrollo mediante un documento de estrategia de lucha contra la pobreza; un grupo consultivo del Banco Mundial o una conferencia de mesa redonda del PNUD, y un entorno operacional propicio en el país (por ejemplo, la mejora del nivel de infraestructura, el nivel de participación de los donantes y la aceleración de la reforma interna). Sin duda, cuando concluya su conferencia de mesa redonda, Guinea-Bissau podría estar en condiciones de solicitar que se la admita junto a otros países menos adelantados en calidad de país piloto, si bien habría mucho que hacer para mejorar su infraestructura física, en particular carreteras, puertos y obras de abastecimiento de energía. A juicio del Grupo, el sistema de las Naciones Unidas podría ayudar a Guinea-Bissau a prepararse mediante la asistencia al Gobierno para que formule una

⁴ El marco, adoptado en octubre de 1997 por seis instituciones multilaterales (el FMI, el Centro de Comercio Internacional, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el PNUD, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio) en la reunión de alto nivel de la Organización Mundial del Comercio sobre iniciativas integradas de desarrollo comercial de países menos adelantados, tiene el doble objetivo de integrar el comercio en los planes nacionales de desarrollo, como los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, y de ayudar a coordinar la prestación de asistencia técnica relacionada con el comercio, con el fin de atender a las necesidades de cada país. El marco integrado abarca actualmente a 30 países, pero no incluye a Guinea-Bissau.

estrategia global de diversificación económica, cuyos elementos podrían recogerse en el plan de acción del marco integrado.

38. Uno de los grandes problemas que ha enfrentado el Gobierno de Guinea-Bissau en los últimos años ha sido la deficiente gestión en la administración pública. Como el Grupo indicó anteriormente, ha habido progresos significativos en la gestión de los fondos públicos. El Grupo está preocupado de que no se logren más progresos por la exigua capacidad técnica del sector público y sigue instando a las instituciones de Bretton Woods, el sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones multilaterales a que proporcionen asistencia técnica para que el país pueda fortalecer su administración pública. El Grupo tiene entendido que ese plan, integrado en el documento de estrategia de lucha contra la pobreza, se examinará en el proceso de la mesa redonda de donantes.

39. Al Grupo le complace asimismo informar que está empezando a crearse una sociedad civil activa en Guinea-Bissau. Varios grupos han empezado a participar en la promoción del diálogo y la reconciliación entre las diversas partes contendientes en el país. Este nuevo avance recibe el firme apoyo de la ONUGBIS mediante la organización de talleres orientados a fortalecer la capacidad de los grupos de la sociedad civil para contribuir a la consolidación de la paz en el país.

VI. Conclusiones y recomendaciones

40. La comunidad internacional y, en particular, los donantes siguen expresando su preocupación por la inestabilidad política e institucional del país. El Grupo está igualmente preocupado por los frecuentes cambios de dirigentes tras breves períodos de relativo progreso y estabilidad. Ello ha hecho difícil que la comunidad de donantes tenga más confianza en el futuro del país. Los acontecimientos del segundo semestre de 2005 y las operaciones militares más recientes de las Fuerzas Armadas de Guinea-Bissau han culminado otra vez en un período de estancamiento en la movilización de recursos y en la pérdida paulatina de buena voluntad.

41. Aunque reconoce los legítimos intereses de la comunidad de donantes, el Grupo destaca la evolución positiva que se acaba de ver, pues desde finales de 2003 ha habido un progreso general evidente en la mejora de la administración pública, y la transparencia y la rendición de cuentas en el sector público. En un comunicado de prensa, dado en marzo 2006 tras la conclusión de las consultas relativas al artículo IV, el FMI declaró que “los resultados de los últimos 12 meses han sido alentadores y la perspectiva es favorable”⁵. Esa aseveración sigue a las evaluaciones positivas de 2004 y 2005⁶ que se mencionaron en los informes del Grupo. Con estos antecedentes, el Grupo opina que, hay un margen de flexibilidad en la prestación de apoyo presupuestario al Gobierno de Guinea-Bissau a corto plazo y en la de asistencia al país a más largo plazo con el plan de reducción de la pobreza. Este enfoque serviría para demostrar los dividendos de la paz y para ayudar al país a consolidar su democracia.

42. El Grupo sigue preocupado de que los progresos que ha hecho Guinea-Bissau se puedan ver menoscabados por el exiguo interés de la comuni-

⁵ FMI, Conferencia de prensa sobre Guinea-Bissau, 30 de marzo de 2006.

⁶ Véanse E/2004/92, E/2005/8 y E/2005/70.

dad internacional. Por este motivo, el Grupo invita al Consejo a que, si el Gobierno de Guinea-Bissau lo solicita, considere la posibilidad de recomendar que Guinea-Bissau sea uno de los primeros casos que examine la Comisión de Consolidación de la Paz. El Grupo estima que la atención focalizada y coordinada de toda la comunidad internacional es esencial para la feliz conclusión del proceso de transición del país después del conflicto. En ese contexto, el Grupo está dispuesto a supervisar la situación del país hasta que la Comisión de Consolidación de la Paz cree un equipo para Guinea-Bissau, si el Consejo así lo decide.
